

### **III Encuentro de Jóvenes Investigadores en San Juan**

Título de la propuesta:

*“Megaeventos y Megaprotestas: Movimientos sociales en São Paulo contra La Copa Del Mundo FIFA Brasil 2014”*

#### **INTRODUCCIÓN: EL GIGANTE QUE DESPERTÓ**

Nadie lo esperaba. Las importantes movilizaciones sociales que tuvieron lugar en Brasil en los últimos dos años sorprendieron a todo el aparato político y a la opinión pública en general. Se llegó a pensar que la celebración de la Copa del Mundo en más de una decena de ciudades brasileñas iba a calmar los ánimos. Pero sucedió todo lo contrario, desde principios de 2014 las ciudades brasileñas volvieron a ser el escenario de multitudinarias protestas y ocupaciones de edificios y tierras. Una de las novedades de las protestas en contra de la Copa del Mundo, fue la multiplicidad de movimientos sociales que participaron y las diferentes formas que las protestas adoptaron.

En el presente trabajo me propongo analizar las diferentes manifestaciones que ocurrieron contra la Copa del Mundo en la ciudad de São Paulo durante el año 2014, sus modos de organización, convocatoria, composición social y objetivos. La hipótesis central que sostengo es que no es el carácter organizativo (horizontal/vertical) de las protestas lo que determinará sus probabilidades de éxito sino, en cambio dependerá de la capacidad de los diferentes movimientos de proponerse objetivos concretos y realizables

#### **MOVIMIENTOS SOCIALES EN RESISTENCIA**

##### **Antecedente inmediato**

Para entender las manifestaciones sociales que se desarrollaron en São Paulo en repudio a la Copa del Mundo en 2014, es necesario repasar brevemente su antecedente inmediato, las protestas denominadas “Jornadas de Junio” que tuvieron

lugar en junio del 2013 en más de 438 ciudades del país<sup>1</sup>. Estas protestas que llevaron a la calle a más de un millón de personas ocurrieron durante la realización de la Copa de Confederaciones FIFA Brasil 2013, generando una gran sorpresa en políticos, sindicatos y la opinión pública en general que no pudieron prever reacciones de tales características.

La sorpresa puede deberse a que a lo largo de la historia social brasileña los sectores medios urbanos no se caracterizaron precisamente por su nivel de movilización social. Si tuviésemos que indicar las últimas protestas urbanas que adquirieron escala nacional nos tendríamos que remontar a las protestas contra el presidente Fernando Collor de Melo en 1992 o las denominadas “Directas Ya” en 1984 cuando el pueblo brasileño salió a la calle para reclamar el derecho a elegir al presidente de forma directa, derecho que había sido abolido por la Dictadura Militar veinte años atrás.

El motivo principal que desató las protestas de Junio fue el aumento de la tarifa del transporte público que pasó de R\$3,00 a R\$3,20. Según un informe de la CEPAL São Paulo tiene la tarifa de transporte público más cara en relación al salario mínimo si lo comparamos con las principales ciudades latinoamericanas (México DF, Buenos Aires, Santiago de Chile y Bogotá)<sup>2</sup>.

Las protestas de Junio tuvieron una serie de características que las diferenciaron definitivamente de cualquier otra realizada con anterioridad en Brasil y, al mismo tiempo, presentan varias similitudes con protestas ocurridas en otras partes del mundo en los últimos tiempos. Manuel Castells (2013) no tardó en identificar a estas protestas en un mismo grupo con las ocurridas en España por los Indignados, en EE.UU por el movimiento Occupy de Wall Street y con las protestas en Estambul y la Primavera Árabe. Para dicho autor todas ellas comparten ciertas características comunes: *a) Son convocadas por internet y prevalece la utilización de teléfonos celulares; b) Son simultáneamente locales y globales por darse en contextos urbanos concretos y al mismo tiempo por estar conectados al mundo entero y entre ellos por redes sociales. c) Su organización es horizontal, pretenden transformar al estado pero no apoderarse de él.*

---

<sup>1</sup> Según datos de la Confederación Nacional de Municipios (CNM)

<sup>2</sup> [http://www.cepal.org/cgi-](http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/Transporte/noticias/bolfall/3/14823/P14823.xml&xsl=/Transporte/tpl/p11f.xsl&base=/comercio/tpl/top-bottom.xslt)

[bin/getProd.asp?xml=/Transporte/noticias/bolfall/3/14823/P14823.xml&xsl=/Transporte/tpl/p11f.xsl&base=/comercio/tpl/top-bottom.xslt](http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/Transporte/noticias/bolfall/3/14823/P14823.xml&xsl=/Transporte/tpl/p11f.xsl&base=/comercio/tpl/top-bottom.xslt)

La categorización realizada por el autor nos permite aproximarnos adecuadamente a las protestas de Junio. Éstas estaban compuestas por sectores medios urbanos, en su mayoría jóvenes, que se encontraban por fuera de las estructuras tradicionales de representación política como partidos o sindicatos. Una generación que hoy tiene entre unos 20 y 30 años, que nacieron en un ambiente de libertad política, que pudieron beneficiarse de las políticas sociales implementadas por el entonces presidente Luiz Inácio "Lula" Da Silva y que sobre todo crecieron frente a un nuevo paradigma de acceso e intercambio de información<sup>3</sup>.

Este importante contingente de jóvenes, alejados de estructuras políticas tradicionales como de su retórica, son hábiles en el uso de las nuevas tecnologías como smartphones y tablets, están conectados a través de redes sociales en Internet como Facebook y Twitter y están acostumbrados a manejar un importante caudal de información diaria de escala local y global.

El carácter profundamente horizontal de las protestas (y como vimos de su comunicación) hizo inevitable que la consigna originaria en reclamo del aumento de la tarifa del transporte se diversificara en una multiplicidad de reivindicaciones sociales y urbanas. La ausencia de liderazgos en las protestas (tanto en su organización como coordinación) llevó también a que los objetivos y métodos del colectivo humano estuviesen en continua discusión en las redes sociales. Sin embargo la cuestión del transporte continuó siendo la central. Es que como bien afirma el Movimiento Pase Libre (MPL) en su blog<sup>4</sup>, el acceso a la movilidad urbana es central para la efectivización de numerosos derechos sociales como el acceso a la salud, a la educación y a la fuente de trabajo. Sucede que equipamientos públicos como éstos están concentrados en los centros de las ciudades, lo que obliga a las personas que viven en la periferia a trasladarse diariamente durante largos trayectos para la utilización de los mismos. El MPL es una organización que se autoproclama horizontal y apartidaria y fue el protagonista principal de la resistencia al aumento de la tarifa en las Jornadas de Junio. Su pauta es la lucha por un transporte público gratuito y de calidad y el objetivo que plantearon para las protestas era bien concreto: volver atrás con el aumento.

---

<sup>3</sup> [http://www.brasilpost.com.br/joao-whitaker/uma-revolucao-geracional\\_b\\_4814570.html](http://www.brasilpost.com.br/joao-whitaker/uma-revolucao-geracional_b_4814570.html)

<sup>4</sup> <http://www.saopaulo.mpl.org.br>

Estas protestas tuvieron un final que puede considerarse un gran éxito: el estado y la ciudad de São Paulo decidieron, el 19 de junio de 2013, volver atrás con el aumento de la tarifa de transporte que retornó al valor de R\$3<sup>5</sup>. Otras decenas de ciudades no tardaron en imitar la medida para mitigar de algún modo las protestas.

En este apartado intenté hacer un breve recorrido sobre las protestas de junio del 2013 al considerarlas como el antecedente inmediato de las protestas contra la Copa del Mundo del 2014. Para cerrarlo quisiera dejar en claro algunas cuestiones. En primer lugar que el papel de internet, como bien señala Castells, supera el de la mera instrumentalidad. Es a través de él que se crean las condiciones necesarias para que un movimiento horizontal y sin liderazgos pueda sobrevivir y expandirse. Para este autor son los nuevos procesos de comunicación, más interactivos y autoconfigurables, los que determinan las características organizacionales del propio movimiento haciéndolo, de esta manera, menos jerárquico y más participativo. Esta puede ser la razón por la cual se encuentran tantas similitudes entre manifestaciones de diferentes lugares del mundo. Nadie dudaría en afirmar que las sociedades y los problemas planteados en las manifestaciones de Estambul, Atenas, Barcelona, Manhattan o las ocurridas durante la Primavera Árabe fueran muy diversas en contexto y naturaleza. Pero a pesar de que los problemas concretos de impacto local sean diferentes, las herramientas utilizadas por los manifestantes responden a un patrón cada vez más globalizado de tecnologías y estrategias.

### **Megaeventos**

Luego de que las autoridades brasileñas dieran marcha atrás con el aumento de la tarifa del transporte, los movimientos sociales parecieron calmarse por lo menos en lo restante del 2013. Pero si bien el principal reclamo fue neutralizado momentáneamente, quedaron latentes muchas otras reivindicaciones que tomaron una considerable visibilidad en las Jornadas de Junio. Como dijimos anteriormente, lo que empezó como un reclamo particular terminó transformándose en un cuestionamiento mucho más amplio y profundo que ponía en cuestión cómo las ciudades brasileñas estaban siendo gestionadas a merced de los intereses del mercado y en desmedro de los intereses de los sectores medios y populares. El *derecho a la ciudad* (Lefevre, 1996), en toda su plenitud, había entrado en la agenda de los

---

<sup>5</sup><http://www1.folha.uol.com.br/cotidiano/2013/06/1297883-alckmin-e-haddad-decidem-voltar-tarifa-de-onibus-e-metro-para-r-3.shtml>

movimientos populares como nunca antes, un derecho por el que valía la pena luchar y movilizarse.

Había varios motivos para que lo que empezó en las Jornadas de Junio no terminara en el 2013. Por el contrario, el 2014 prometía ser un año de importancia significativa para los movimientos populares brasileños.

Los impactos sociourbanos de la realización de la Copa del Mundo fueron más que considerables, perjudicando sobre todo a los sectores populares. Para ellos, el megaevento se tradujo en remociones forzadas de favelas enteras (villas miseria), aumento de alquileres en las mismas y una creciente militarización del espacio urbano popular.

No necesariamente los megaeventos tienen que ser un costo a padecer por parte de la población y sobre todo por los sectores populares. Por el contrario los megaeventos pueden convertirse en la condición de posibilidad para dejar un significativo legado urbano a la población y de esta manera paliar sus principales carencias.<sup>6</sup>

Pero el caso brasileño fue otro. La entrada violenta de capitales disparó la especulación inmobiliaria y profundizó, como nunca antes, un proceso sistemático de remoción de favelas. Se calcula que en Brasil 250.000 personas fueron desalojadas para la construcción de infraestructura relacionada a la Copa del Mundo<sup>7</sup>. Un triste ejemplo es el de la favela Metro-Mangueira en Río de Janeiro, que ubicada a metros del estadio Maracanã, fue removida en su totalidad para la construcción de un estacionamiento para el mencionado estadio.

Un informe de la organización Amnistía Internacional alertó sobre la clara tendencia a la 'limpieza social' que está sucediendo en las ciudades brasileñas por motivos de los megaeventos (en el caso de Río de Janeiro también las olimpiadas

---

<sup>6</sup> Para conocer un trabajo pionero que analiza la posibilidad de incorporar viviendas accesibles e inclusivas en los planes de desarrollo urbano en la histórica zona portuaria de Rio de Janeiro ver: "Porto Maravilha: Planning for Inclusive Communities in Rio de Janeiro's Port Area." realizado en el marco de Urban Planning Studio in the Graduate School of Architecture, Planning and Preservation, Universidad de Columbia, NY. Profesora Clara Irazábal

<sup>7</sup> Datos de la La Articulación Nacional de Comités Populares para la Copa del Mundo y las Olimpiadas:

[http://www.portalpopulardacopa.org.br/index.php?option=com\\_content&view=article&id=393&Itemid=29](http://www.portalpopulardacopa.org.br/index.php?option=com_content&view=article&id=393&Itemid=29)

2016) Hubo casos que la reubicación de estas familias se realizó a más de 60 kilómetros del lugar donde se encontraban originariamente en lugares con baja densidad de servicios públicos y reducida oferta de trabajo) lo que representa un caso formidable de *gentrificación*.

Esta no es producto de los megaeventos, ya que existían con anterioridad a éstos. Los megaeventos no generan impactos urbanos negativos nuevos, sino que radicalizan los ya existentes.

Debo resaltar para cerrar este apartado que no fueron sólo estos considerables impactos urbanos los que movilizaron fuertemente a los movimientos sociales. También fue la indignación por los gastos faraónicos que asumieron los estados para la realización del evento. Se calcula que la Copa del Mundo terminó costando para el estado brasileño (en su escala nacional, estadual y municipal) alrededor de unos US\$ 11.000 millones para la construcción de obras en transportes, estadios, puertos, aeropuertos y una considerable proporción de estructuras temporarias<sup>8</sup>. Esta suma convirtió a la Copa del Mundo Brasil 2014 en la más cara de la historia superando ampliamente lo invertido en 2010 en la Copa de África del Sur (US\$ 3.500 millones) y la Copa de Alemania en el 2006 (US\$ 4700) juntas.

En un país marcado por un gran “déficit de ciudad” (Maricato 2011) el endeudamiento a gran escala de las arcas estatales sumado a los impactos altamente negativos de la infraestructura relacionada a la Copa del Mundo 2014 y las Olimpiadas 2016, reavivó la llama de los movimientos populares brasileños y provocó una significativa movilización social.

### **Megaprotestas**

En este contexto sociourbano, y con el antecedente inmediato de las Jornadas de Junio, se enmarcan las protestas contra la Copa del Mundo. En el presente apartado me detendré a analizar dos tipos diferentes de protestas: “No habrá Copa” y las “Copa sin pueblo estoy en la calle de nuevo”. La primera conserva el tipo de organización horizontal de las Jornadas de Junio. La segunda responde a un patrón de convocatoria y organización verticalista.

Durante el 2014 hubo un aumento exponencial de ocupaciones en São Paulo. Esto a que en Brasil después de más de una década de crecimiento económico y de

---

<sup>8</sup><http://www1.folha.uol.com.br/poder/2014/06/1470996-copa-do-mundo-vai-custar-r-35-bi-a-mais-ao-governo.shtml>

crecientes facilidades para el acceso al crédito, la especulación inmobiliaria se disparó a niveles inimaginables provocando un significativo aumento de alquileres y por ende un proceso de expulsión de los sectores más pobres hacia los márgenes de las ciudades. La Copa del Mundo no hizo más que radicalizar este proceso en São Paulo y otras ciudades sedes, aumentando significativamente la segregación y gentrificación urbana. Las protestas “Copa sin pueblo estoy en la calle de nuevo” organizadas en el 2014 por el Movimiento de Trabajadores sin Techo (MTST) tenían por protagonista a sectores populares que aparecieron en la escena urbana para resistir a este fenómeno. El MTST cuenta en la actualidad con 13 ocupaciones en Sao Paulo donde viven alrededor de 15.000 familias. La última ocupación de tierra del movimiento se ubica a 3 kilómetros del estadio Corthians-Itaquerao, sede inaugural de la Copa del Mundo. “La Copa del Pueblo”, nombre que adoptó dicha ocupación, tiene a más de 1500 familias acampando en ella y de aquí proviene un importante contingente de familias que participaron de las protestas. El objetivo de la misma era claro: presionar al poder político para la construcción de conjuntos habitacionales para las familias de “La Copa del Pueblo” a través del programa federal de viviendas “Mi Casa, Mi Vida”<sup>9</sup>

La formas de organización y convocatoria de estas protestas respondieron a una lógica de carácter verticalista. Los “militantes”, miembros orgánicos del movimiento, se encargaban de definir el recorrido de la manifestación y de convocar carpa por carpa a las familias para que participen de la misma. El movimiento direccionó, contuvo y organizó a las protesta imponiendo pautas de conducta a todos los participantes difundidas a través del carro de sonido (vehículo con altoparlantes). Desde él se transmitían canciones de protesta, se repetían consignas, y era también utilizado también para resolver “desde arriba” cualquier tipo de contingencia que pudiera ocurrir en la protesta. La finalización de la misma era transmitida por el carro de sonido y enseguida se procedía a organizar a las personas para que se dirigieran de manera organizada a los ómnibus, según la procedencia.

El gobierno nacional, que buscaba hacer todo lo posible para que la Copa del Mundo fuera celebrada sin sobresaltos, decidió el 9 de junio de 2014 (tres días antes de la apertura), comenzar un proyecto para la construcción de 2 mil viviendas “Mi Casa Mi Vida” en la ocupación “Copa del Pueblo”. El MTST a través de las

---

<sup>9</sup> <http://www.mtst.org/index.php/indicamos>. Último acceso 2/6/2014

protestas y presión popular “Copa sin pueblo estoy en la calle de nuevo” habían conquistado una significativa victoria.

Por otro lado las protestas “No habrá Copa” se asemejaron mucho a las protestas de las “Jornadas de Junio” del 2013. Su composición social estaba definida por sectores medios-urbanos, en su mayoría jóvenes sin ninguna filiación partidaria. El lugar que ocupaban las tecnologías en la organización, convocatoria y difusión era ya descrito como así el carácter horizontal de todo este proceso. En lo que respecta a las estrategias de protesta, las ocurridas en junio del 2013 y las “No habrá Copa” partían del principio de considerar cualquier tipo de manifestación válido. Este principio ampliamente difundido en las redes sociales en internet permitió la participación de “Black Blocks”, personas vestidas de negro y enmascaradas que se orientaban a la confrontación directa con la policía y a la destrucción de propiedad privada. Normalmente la práctica de este grupo acababa con una decida represión policial que terminaba dirigida a toda la protesta en general. Este tema fue discutido ampliamente en grupos de Facebook y pude observar que prácticas de los Black Blocks generaban cada vez más rechazo entre los manifestantes.

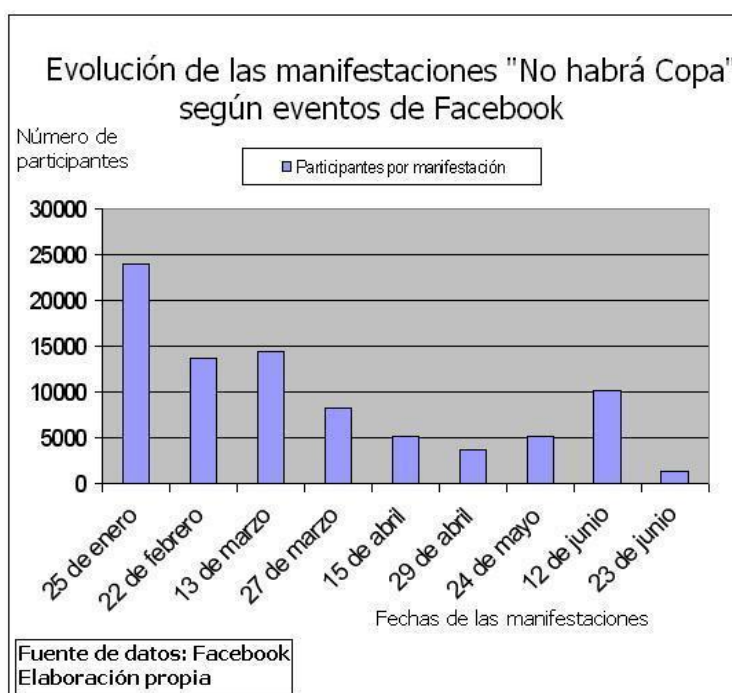
Lo que podemos observar como diferencia entre las protestas de las “Jornadas de Junio” con respecto a las llamadas “No habrá Copa”, es el mayor nivel de abstracción de su objetivo principal. Las protestas de junio de 2013 tenían un reclamo concreto: que el estado volviera atrás con el aumento de la tarifa del transporte: la famosa “lucha por los 20 centavos”, sin perjuicio de que con el tiempo favoreciera la emergencia de una gran variedad de otras consignas. Una vez que el estado decidió que las tarifas volvieran a sus valores originales las protestas se terminaron. En cambio en las protestas “No habrá Copa” el objetivo era demostrar un claro repudio a los términos en que la Copa del Mundo estaba siendo realizada en Brasil y al importante gasto que le reportaba al estado y por ende al pueblo brasileño en general. El repudio de estas protestas a la Copa del Mundo era claro, pero no así su objetivo planteado.

El lugar que ocupan las redes sociales como Facebook y Twitter es muy importante para entender las formas que las nuevas protestas adoptan innovando en las formas de convocatoria, organización y comunicación de las protestas. También nos aportan valiosa información para estudiar la evolución de protestas como es ejemplo el siguiente gráfico. El canal de comunicación por excelencia de las redes sociales son los “muros” de comentarios que hay en cada evento que se organiza en



Facebook para convocar una protesta. En él cualquier usuario dispuesto a participar de la misma puede emitir comentarios, hacer preguntas a la comunidad en general (con respuestas sugeridas o no), proponer discusiones o participar de ajenas y compartir contenidos (videos, artículos periodísticos, invitaciones, etc.). Twitter fue otra red social ampliamente utilizada. Ésta privilegia la inmediatez del mensaje y, a diferencia de

Facebook que era más utilizado para convocar y organizar, Twitter era más utilizado en el momento mismo en que transcurría la movilización advirtiendo los lugares conflictivos, denunciando abusos en tiempo real y proponiendo nuevos destinos. En estos



canales de comunicación se lleva a cabo una interacción significativa entre los manifestantes y se tornan fundamentales para que el movimiento mantenga su carácter horizontal. En estos espacios también se definen consignas, se transmiten precauciones a tener en cuenta a la hora de la manifestación y hasta se define –o redefine- el recorrido de la misma. Este recorrido está sujeto al condicionamiento espacial que imponga la policía que, a diferencia de las protestas del MTST, en las “No habrá Copa” la cantidad de efectivos superó ampliamente la cantidad de manifestantes<sup>10</sup>

Las protestas “No habrá Copa” podían terminar de tres maneras 1) Llegando al punto del destino fijado en las redes sociales de internet; 2) Llegando a un nuevo punto redefinido en el proceso en que la manifestación se llevaba a cabo; 3) Terminaba como fruto de la represión policial. En los dos primeros casos, era común

<sup>10</sup> [http://brasil.elpais.com/brasil/2014/02/23/politica/1393111858\\_875595.html](http://brasil.elpais.com/brasil/2014/02/23/politica/1393111858_875595.html)

que antes de que la manifestación se dispersase, algún miembro de alguna agrupación participante diera un discurso, sin carro de sonido, ni parlantes, ni atril alguno. Por el contrario al momento de emitirse se convocaba a que todos los presentes se sentaran en el suelo para escuchar lo que se transmitía en cortas frases para luego repetirlo para que se pudiera escuchar lo más lejos posible. En este tipo de discurso se solía reafirmar los motivos de las luchas repitiendo consignas y se planteaban las bases para las próximas protestas. Más tarde, esto podía incluir en cualquiera de los tres casos un “*catracaço*”. *Catraca* en portugués significa molinete y “*catracaço*” es un neologismo que se refiere al acto de pasar por arriba del molinete en el transporte, sin pagar la tarifa. Estos actos suelen terminar en enfrentamientos con la policía que se dispone asegurar que nadie pueda pasar sin pagar. Y es un claro legado de las Jornadas de Junio, una estrategia, un acto simbólico de resistencia y subversión.

## CONCLUSIÓN

Numerosos son los movimientos sociales urbanos que han logrado significativos éxitos en sus luchas. En los últimos tiempos pudimos observar en Brasil la emergencia de nuevas sujetos en la arena de la resistencia urbana. Un importante contingente de jóvenes que, con nuevas formas de protesta, pretendieron marcar la agenda de gobiernos y discutir la manera en que estaban siendo gestionadas las ciudades en que las que viven.

En vísperas de la celebración de la Copa del Mundo, confluyeron en Brasil movimientos que, a pesar de sus diferencias, actuaron en sinergia. Se trata de movimientos sociales, que si bien diferentes, ocupan por igual el espacio urbano detrás de diversas reivindicaciones. La ocupación del espacio no es sólo el método de resistencia de estos movimientos, es también su objetivo. Es disputar el derecho a la ciudad para ellos mismos, para usar y disponer de los beneficios que implica vivir en ella.

A través del análisis que propuse en este trabajo de las diferentes protestas que surgieron en reacción a la Copa del Mundo, puedo concluir que la mejor manera para que los movimientos populares conquisten victorias, no tendrá que ver tanto con el carácter organizativo de las mismas (vertical/horizontal), sino con la capacidad de los movimientos sociales de plantearse objetivos concretos y realizables. Esto es algo que diferenció a las protestas organizadas por el MTST y las protestas “No habrá

Copa”. Mientras el primero tenía una demanda concreta de construcción de viviendas populares en los tierras ocupadas, la mayor abstracción en reivindicaciones del segundo lo tornó un movimiento de carácter más contestatario que propositivo. Pero hasta aquí no podíamos tener la certeza de que no fuese el tipo de organización la causa de éxito de la protesta. Para echar luz sobre esto le dediqué una apartado a las “Jornadas de Junio”, análogas en materia organizativa a las “No habrá Copa” pero con un objetivo concreto: la marcha atrás del gobierno en la suba de la tarifa del transporte.

## **FUNDAMENTACIÓN Y METODOLOGÍA**

Para alcanzar los objetivos que propuse en este trabajo adopte un diseño de investigación tipo cualitativo. De esta manera la observación participante y el análisis de fuentes secundarias<sup>11</sup> se convirtieron en las principales herramientas de registro empírico. La primera de ésta fue realizada en dos dimensiones: por un lado en 16 protestas desarrolladas en la ciudad de Sao Paulo en entre febrero y agosto del 2014; por otra lado, el marco de una *etnografía virtual* en términos de Christine Hine (2011), lleve a cabo un observación participante sobre el universo de redes sociales en Internet. Fue a través de mis cuentas en Facebook y Twitter que estuve presente en este nuevo espacio virtual de organización, convocatoria, debate y reflexión de las nuevas formas de protestas inauguradas en las Jornadas de Junio de 2013 en Brasil y que continuaron en las protestas “No habrá Copa” durante el 2014. Este método me permitió obtener gran cantidad de información acerca del proceso de formación de las protestas. La etnografía virtual que propone la autora me pareció una estrategia metodológica indicada para mi investigación en las redes sociales de internet ya que polemiza la noción clásica de campo de estudio y tiempo de permanencia en el mismo. Esto se torna imprescindible para adaptar la metodología etnográfica a las nuevas circunstancias de virtualidad (Hine, 2011). La bibliografía tomada en cuenta para este trabajo es, en su mayoría, de muy reciente publicación. Esto se debe fundamentalmente, a la novedad del fenómeno estudiado. Para la selección de material pertinente para resolver los objetivos de investigación lleve a cabo una exploración de bibliografía contemporánea brasileña sobre el tema.

---

<sup>11</sup> Diarios “Folha de São Paulo”, “O Globo” y “Estadão” entre febrero y agosto de 2014.

## **Bibliografia**

- Castells, M (2013). *Redes de indignação e esperança*. São Paulo: Zahar.
- Dri, R (2008). *Movimientos sociales: La emergencia de un nuevo espíritu*. Buenos Aires: Nuevos tiempos
- Fernandez, E., Freitas Roseno, R (2013). *Protesta Brasil*. São Paulo: Prata
- Gohn, M.G. (2014). *Sociologia dos movimentos sociais*. São Paulo: Cortez
- Gohn, M.G (2013). *Movimentos sociais no início do século XXI*. São Paulo: Vozes.
- Hine, Christine (2011) *Etnografía Virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estadística (2010) *Censo demográfico 2010*: <http://www.ibge.gov.br/>
- Irazábal, Clara et al. (2012). “*Porto Maravilha: Planning for Inclusive Communities in Rio de Janeiro's Port Area*.” Urban Planning Studio, Columbia University.
- Judensnaider, E., Lima, L.,Ortellado, Pablo., Pomas, M. (2013). *Veinte centavos: A luta contra o aumento*. São Paulo: Veneta
- Maricato, E. (2011). *Impasse da política urbana no Brasil* Petropolis: Vozes.
- Maricato, E (2013) É a questão urbana, estúpido!. En *Cidades Rebeldes* (19-27). São Paulo: Boitempo.
- Reis, M. (2013). *O Gigante Acordado*. Leya. São Paulo
- Whitaker Ferreira, J. (2014). Um teatro milionário. En *Brasil em jogo* (7-17). São Paulo: Boitempo.